



RITA SEGATO

*Escenas de un pensamiento incómodo:
Género, violencia y cultura en una óptica
decolonial*

BUENOS AIRES: PROMETEO

AÑO: 2023

PÁGINAS: 211

ISBN: 978-987-8267-17-3

EVELINA ZURITA MÁRQUEZ / UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Reseña

Este libro, como la autora señala en el prefacio a esta edición en español, reúne escritos publicados y conferencias impartidas a lo largo de unos treinta años; son textos dispersos a los que no se podía acceder fácilmente. Fue publicado primero en Brasil e inmediatamente en Argentina. En la edición en español, aparece un texto adicional a la primera edición en portugués, que es el último capítulo: «El tiempo en la obra de Aníbal Quijano».

En la obra de Rita Segato solemos encontrar siempre retazos de autobiografía intelectual, tan útiles para entender el pensamiento «en situación» y para comprender cómo se han labrado trayectorias investigadoras e intelectuales como la suya: sus puntos de partida, cómo han evolucionado, sus dudas teóricas, sus frustraciones y logros, el reconocimiento de errores de posición y cómo este reconocimiento ha dado pie a reformulaciones que hicieron avanzar el propio pensamiento. El libro anterior a este, *Contrapedagogías de la crueldad* (Segato, 2018) y este mismo que reseñamos aquí, ahondan aún más en estos procesos autorreflexivos.

El nombre que da título a este conjunto de ensayos evidencia esto que señalamos, que da cuenta también del papel de lo eventual y fortuito en las decisiones, y constituye el relato de una situación que expone a la pensadora como sujeto social y como intelectual. Cuenta Rita que se en-

contraba en una reunión de amigos y que la llamaron por teléfono para pedirle que, sobre la marcha, diera un nombre para la cátedra creada en la Universidad Nacional de San Martín para la que había sido designada como responsable. Ella relata que no atinaba a encontrar un nombre en ese momento, y uno de sus amigos aseveró: «¡Cátedra Rita Segato de pensamiento incómodo!» Ella le preguntó, perpleja, que por qué ese nombre y su amigo respondió: «Rita, cuando vos pensás, incomodás». Ni qué decir tiene que no solo se quedó la cátedra con ese nombre, sino que, además, vino a adjetivar el título de este libro.

El interés de este volumen para los que ya conozcan la obra de Segato es disponer de una recopilación de ejes fundamentales de la trayectoria investigadora de esta prolífica antropóloga y de sus reflexiones sobre ellos. Para los que no conozcan su pensamiento, este texto les permitirá acercarse a él y les invitará, de seguro, a buscar otros textos en los que desarrolla ideas aquí expuestas y conferencias y entrevistas en medios digitales en las que acercarse a una antropóloga, feminista crítica comprometida con su disciplina y con el mundo, que da luz a problemas acuciantes y vigentes sobre los que siempre abre horizontes de comprensión e intervención.

Como ya nos advierte Segato en la presentación, este manojito de ensayos gira en torno a cuestiones que tienen un eje común: la desobediencia del pensamiento al encarar los problemas desde perspectivas invisibles en los abordajes habituales, es decir, desde aspectos estructurales que quedan en la sombra o, directamente, ocultos.

Es un libro dispar, en las cuestiones abordadas, en la extensión de los capítulos o en la profundización de las cuestiones tratadas, y ello es lógico porque los objetivos con los que se gestaron fueron diferentes. Estos objetivos abarcan desde los enunciados en los dos primeros capítulos: «Refundar el feminismo para refundar la política» y «Ningún patriarcón hará la revolución. Reflexiones sobre las relaciones entre capitalismo y patriarcado», centrados en presentar lo que Segato denomina una «hipersíntesis» de su modelo de comprensión de la violencia fundada en el género, pasando por el capítulo «El sistema penal como pedagogía de la irresponsabilidad y el proyecto ‘habla preso: el derecho humano a la palabra en la cárcel’», donde presenta las deficiencias de la lógica punitiva y la innovadora investigación con presos en cárcel de Brasilia con causas penales por agresión sexual, basada en el eje de la palabra como constitutiva de los sujetos y de sus relaciones, así como el poder de esta para transformar la violencia material en simbólica, agresiva, pero menos letal. Pero también, en capítulos posteriores como «¿Es el eurocentrismo un problema europeo? Mediación decolonial en veinte tesis», la más bre-

ve de todas, presentada en un encuentro de directores de museos europeos en el año 2019, postula la idea de que el eurocentrismo no afecta solo a los colonizados, también a Europa. El siguiente, «La escritura del cuerpo de las mujeres. Miriam Cahn: la victoria del cuerpo como luz», publicado en inglés como parte del catálogo de una de las exposiciones de esta artista suiza (2019), saca de nuevo a la luz a partir de su obra pictórica la relación entre violencia sobre el cuerpo de las mujeres y *dueñidad*, de un lado, y la exhibición de la violencia desde la corporación que conforman los pares a quienes se dirige el mensaje de la violencia ejercida, de otro.

Los dos siguientes capítulos «Del grito inaudible a la lucha inevitable» y «Palestina somos todos». La insospechada literalidad de la consigna», dedicados a Palestina, son pequeños textos en los que habla abiertamente del genocidio palestino y cómo el pueblo de Israel es rehén del Estado de Israel. En el trasfondo, late el fin del argumento humanitario.

En «Antropología y Derechos Humanos: la alteridad y la ética en el movimiento de expansión de los derechos universales», cuestiona la universalidad de los Derechos y presenta tres estrategias de resolución del dilema del universalismo. El capítulo más teórico-epistémico es «Una paradoja del relativismo. El discurso de la antropología frente a lo sagrado». Es quizás el capítulo que más extraña su inclusión en este libro, pues rompe con la lógica presente en el resto de capítulos, que tienen un formato más cercano a lo que Segato denomina «pensamiento en conversación» y este tiene más forma de *paper* anglosajón.

Los tres últimos capítulos están dedicados a uno de sus referentes teóricos: Aníbal Quijano. Son los más recientes y son fruto de dos de sus intervenciones, en 2018 y 2019, en la Cátedra Aníbal Quijano que dirige en el Museo Reina Sofía y la tercera en otra aportación en homenaje a Quijano en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima, Perú, publicada en 2020. Esta última es el capítulo que no aparece en la edición brasileña en portugués.

A lo largo del libro encontramos ideas recurrentes que no constituyen una repetición simplista, pues siempre añaden un giro de tuerca mayor o menor, o expresan una implementación con matices heterogéneos. No pretendemos resumir las ideas de los doce capítulos, pero sí exponer algunas de las más relevantes, a nuestro modo de ver.

El análisis de Segato de la violencia se funda en largos trabajos de campo, en peritajes e investigaciones realizados durante más de treinta años. Su abordaje es novedoso en cuanto que se sitúa en un plano estructural, obviado e invisibilizado en la mayoría de los análisis hegemónicos de este problema de la violencia. Segato tiene un especial empeño y, como

ella misma dice, no siempre entendido por los foros a los que se dirige, que es la necesidad de «deguetificar» los análisis de los problemas llamados «de las mujeres».

La violencia contra las mujeres se guetifica en su representación, análisis e intervención y se adscribe en los modelos hegemónicos de explicación al ámbito privado. Estos crímenes, como íntimos, se convierten en ininteligibles. Para ella, son crímenes políticos. Su modelo de interpretación de la violencia sexual se sitúa al margen de dilucidaciones desde el deseo sexual, la libido, de quien agrede y se centra en aspectos menos visibles pero que atraviesan este complejo fenómeno.

La violencia tiene las dimensiones instrumental y expresiva (esta última, aunque sea menos visible, es más constitutiva) que «habla» desde dos ejes de interlocución: a) un eje vertical, el agresor «habla» a las mujeres desde una superioridad: moral, sexual, física, intelectual, económica, bélica, política y b) un eje horizontal, el agresor «habla» a sus pares, a los miembros de la fratría, directa o indirectamente.

El grupo de pares constituye una corporación, caracterizada por la fidelidad a la misma y por la jerarquía interna. La primera víctima del mandato masculino es el hombre. De ahí que la lucha contra el patriarcado, que es un orden político, es condición necesaria, dice Segato, para «ultrapasar de la prehistoria a la historia de la humanidad» y es tarea de hombres y mujeres. Propone incluso que, por la trayectoria de la historia de las mujeres en este sentido, estas deben apoyar a los hombres en su proyecto de deconstrucción de la masculinidad. Esta es la idea que subyace a lo que Segato denomina «refundar el feminismo».

Para explicar el orden del mundo ya no es suficiente la categoría de la «desigualdad», Segato propone la de «dueñidad». Contra la violencia, es necesario desmontar el mandato de masculinidad y esto supone tumbar el mandato de *dueñidad* (en todos los ámbitos de vida social).

Para Segato, esta lucha contra el patriarcado en todos los ámbitos de la vida es «un gesto revolucionario de una magnitud que otras gestas revolucionarias no percibieron» (p.38), pues desmontaría la primera pedagogía de desigualdad, el orden de género. Las revoluciones que han considerado suficiente la toma del Estado para reconducir la historia se han mostrado fallidas.

Segato cruza la perspectiva decolonial, (con fuerte influencia de Aníbal Quijano) con la perspectiva de género. Siguiendo a Quijano, diferencia entre «colonialismo» y «colonialidad». Esta última es la lógica subyacente a todos los colonialismos, se reproduce y legitima sin colonias de asentamiento territorial. Por ello, pervive aun cerrado el periodo llamado *colonial moderno* con la independencia de las colonias. Para

Segato, como para otros intelectuales que se sitúan en esta perspectiva decolonial inaugurada por Quijano, no es solo adoptada en América u otros paisajes coloniales, sino también en Europa y por los colonizadores, pues es una lógica que no se queda en los límites del ámbito de los colonizados.

Los tres ejes de reflexión de Quijano son: a) reoriginalización: a partir de la conquista del mundo y de la subjetividad (por ello, la revolución epistémica es imprescindible para que la historia vire hacia un horizonte de mayor bienestar para una mayor parte de la población mundial); b) el horizonte abierto como destino; y c) el «regreso del futuro», un proceso de reconstitución epistemológica que valora lo que de comunal se ha sostenido, no tanto como un patrimonio cultural, sino patrimonio como cultura, desde el que construir caminos futuros desde lo incierto.

Referencias

- Quijano, A. (2019). *Ensayos en torno a la colonialidad del poder*. Signo.
Segato, R. (2018). *Contrapedagogías de la crueldad*, Prometeo.